



MÁXIMO NIVEL

Completo desarrollo y excelencia

Manual de estudio para grupos pequeños

Daniel E. Chamorro - Pablo Barabaschi - Daniel Barabaschi
y equipo ministerial



MÁXIMO NIVEL

Completo desarrollo y excelencia

Para que estén firmes, perfectos
y completos en todo lo que
Dios quiere.

Colosenses 4.12



Manual de estudio para grupos pequeños
realizado por el Centro Cristiano Esperanza.
Publicado por: Flock Productions.

Autores: Daniel E. Chamorro, Pablo A. Barabaschi y Daniel A. Barabaschi.

Corrección: Carlos Bello, Ruth Barabaschi, Jonathan Figueirido y Lilia Silva.
Diseño: Pablo Quevedo y Victoria Maita.

Todos los derechos reservados.

Copyright 2019 © Centro Cristiano Esperanza
Av. San Martín 440 (8316)
Plottier, Neuquén, Argentina.

Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial de este material
sin la debida autorización por escrito de los editores.

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional.
© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional”

Centro Cristiano Esperanza es un grupo de iglesias apostólicas relacionadas,
internacionalmente presididas por los Pastores Daniel E. Chamorro
y Rosa E. Kloss de Chamorro.

Centro de operaciones: plottier@ccesperanza.org
Tel. +54 0299 493 6658 | +54 0299 5046674
www.ccesperanza.org

Crecimiento espiritual

ÍNDICE

Prólogo.....	05
Consideraciones generales.....	09

Etapas #1: Máximo Nivel

1. Perfectos.....	13
2. Visión perfecta.....	17
3. Cristo, la medida máxima.....	21
4. La demanda del sermón del monte.....	25
5. En la Palabra encontramos perfección.....	29

Etapas #2: Evangelización al máximo nivel

6. La prioridad de la evangelización.....	35
7. Instrumentos de evangelización.....	39
8. Urgencia de la evangelización.....	43
9. El poder de la evangelización.....	47

Etapas #3: Relaciones al máximo nivel

10. Con Dios: Porque todos lo necesitamos.....	53
11. Con Dios: Porque abre una nueva dimensión (ayuno).....	57
12. Con la Palabra de Dios.....	61
13. Con el prójimo: Ejercer la misericordia.....	65
14. Con el prójimo: El perdón, expresión máxima de nuestra fe.....	71
15. Con el prójimo: El cuerpo de Cristo.....	77
16. Con la familia: En el matrimonio.....	83
17. Con la familia: Con los hijos.....	89
18. Con la creación.....	93

Etapas #4: Confrontación en el máximo nivel

19. Una lucha por el corazón.....	101
20. Lucha contra la lujuria.....	105
21. Lucha contra la gula (cualquier tipo de exceso).....	111
22. Lucha contra la avaricia.....	115
23. Lucha contra la pereza.....	119

24. Lucha contra la ira.	123
25. Lucha contra la envidia.	127
26. Lucha contra la soberbia.	133

Etapa #5: Vivir en el Espíritu es vivir al máximo.

27. Empoderamiento por el Espíritu Santo.	141
28. La mente sujeta al Espíritu.	147
29. Hijos en el Espíritu Santo.	151
30. Vida de poder en el Espíritu Santo.	155
31. Gozo en el Espíritu Santo.	159
32. Libertad en el Espíritu Santo.	163
33. Sabiduría para interceder en el Espíritu Santo.	167
34. Guiados a la verdad por el Espíritu Santo.	171
35. Más que vencedores en el Espíritu Santo.	175

Etapa #6: Enemigos del máximo nivel

36. Autosuficiencia.	183
37. Incredulidad.	187
38. Desánimo.	191
39. Ingratitud.	197
40. Conformismo.	201
41. Perfeccionismo vs. Excelencia.	207
42. Ignorancia.	211
43. Miedo.	217
44. Ansiedad.	221

Etapa #7: Vivir en el máximo nivel

45. Vida de devoción a Dios I. (Temor de Dios).	227
46. Vida de devoción a Dios II. (Amor y deseo)	233
47. El respeto a las autoridades.	239
48. Responsabilidad hacia los demás.	245
49. Congregarse.	251
50. Dar.	255
51. Compromiso al máximo nivel.	261

PRÓLOGO

“...siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.” Colosenses 4:12b

Las palabras mejora, optimización, eficiencia o exactitud, nos recuerdan imágenes y términos que comúnmente encontramos en profesiones muy técnicas o de alto desempeño, precisión y competitividad, donde un pequeño error o segundo de retraso pueden significar un gran fracaso.

Quizá por esta razón, el título “Máximo nivel, completo desarrollo y excelencia” podría parecer a primera vista, y para algunas personas, un tanto pretencioso. Nada más alejado de la realidad.

Las palabras de Jesús siguen y seguirán desafiando a las generaciones a una entrega total.

El mismo Jesús, que perdonó al ladrón en sus últimos segundos de vida diciéndole: *“Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”* (Lucas 23:43), es el que nos dice a nosotros hoy *“Sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto”* (Mateo 5:48).

Este llamado a la perfección, a rendir al máximo y ser excelentes, nos genera dificultades porque todos entendemos que no somos perfectos. Y aún es peor para aquellos que han transitado por ámbitos en donde la religiosidad y el legalismo permanecen disfrazados de espiritualidad, confundiendo ser perfectos con ser perfeccionistas, como los fariseos que *“colaban el mosquito y tragaban el camello”* (Mateo 23:24).

Por eso, es importante que nos tomemos un momento para profundizar sobre el significado de la palabra perfecto o perfección al que nos referimos.

Comúnmente, cuando hablamos de perfección, decimos que algo perfecto es aquello que no tiene errores, defectos o falencias. Y,

aunque entendemos y nos desmarcamos rápidamente de la actitud puntillosa e intolerante del perfeccionista, que busca hasta el hartazgo el detalle, nos queda la sensación de no haber expresado el significado más profundo del término.

Indagando un poco más, encontramos la definición que nos dice como “perfecto” a aquello que tiene las cualidades requeridas, deseables o adecuadas para el fin con que fueron hechas.

Ésta descripción, amplía nuestra perspectiva y nos acerca al término de “propósito” dejándonos a las puertas del sentido en que interpretaremos esa palabra en éste libro.

La Biblia, en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, relacionan lo perfecto con aquello que está completo, enteramente acabado, maduro o plenamente desarrollado. Es decir, en pocas palabras, aquello que alcanzó su propósito.

El apóstol Pablo dijo en su carta a los Hebreos:

“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen...”

Hebreos 5.8-9

Que Jesús haya sido perfeccionado por su obediencia ¿significa que no era perfecto? No, por supuesto.

Jesús fue perfecto en todo; obedeció la voluntad de Dios siempre. Lo hizo cuando le dijo a María su madre que todavía no había llegado su hora, y fue perfecto cuando se entregó, murió, resucitó y ascendió a los cielos.

La perfección no es algo estático que se da solamente en un momento fijo de nuestra vida. Además, sólo la alcanzaremos totalmente cuando estemos en la presencia de Dios.

Pero así como un árbol sano, da su fruto a su tiempo, y se multiplica, siendo perfecto para el propósito por el cual fue creado, así nosotros también damos el fruto del Espíritu que obra ese proceso de perfección en nuestras vidas.

El árbol es perfecto cuando es sólo un retoño y lo es cuando su sombra da abrigo, refugio y comida a las aves. Es perfecto cuando

en invierno sus hojas caen para cuidar así su sabia y energías, y es perfecto cuando florece antes de dar sus frutos. Incluso es perfecto cuando luego de haber dado mucho fruto, muere y todo su desarrollo y expansión continúa multiplicándose en otros árboles a través de las semillas de sus frutos.

¿Entonces siempre somos perfectos naturalmente como los árboles? No. Jesús maldijo la higuera estéril que no dio fruto en el momento que debía hacerlo. Y en otra parábola nos dice que los pámpanos que no llevan frutos serán cortados.

Así que, en primera instancia, para ser perfectos es necesario obedecer la voluntad de Dios en cada momento de nuestras vidas.

De una persona no se espera, cuando es niño, que se esfuerce y “se gane la vida” trabajando. Primero debe crecer y transitar plenamente cada etapa de su desarrollo. Cada una de ellas tendrá sus esfuerzos y desafíos. Pero una vez que se convierte en adulto, si sigue haciendo cosas de niño, y no asume sus responsabilidades, se dirá del él que es un irresponsable.

La demanda de excelencia y perfección de Dios para con nosotros es siempre la misma, pero para cada persona es distinta y particular dependiendo de su crecimiento.

En todo esto, podemos confiar en que Él no nos pedirá aquello que no podamos realizar (1 Corintios 10.13), sin embargo *no nos hagamos tardos para oír*. ¡Podemos ser perfectos delante de Dios!

Corramos entonces tras nuestro máximo nivel y alcancemos nuestro completo desarrollo y excelencia para cada momento de nuestras vidas.

Pr. Daniel E. Chamorro

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE ESTE MANUAL DE ESTUDIO

Contenido

Este manual de estudio para grupos pequeños es un desafío a “pasar a otro nivel”. A través de 51 estudios se aborda el tema de la madurez espiritual, la cual se espera alcance todo discípulo de Cristo.

Se tratan temas trascendentes como: La madurez espiritual del creyente, su rol y compromiso con la evangelización, las relaciones interpersonales, la vida en el Espíritu, la lucha espiritual, los enemigos de la madurez, el tiempo con Dios, el compromiso, etc. A lo largo de cada semana los miembros del grupo pequeño irán siendo motivados al cambio, al compromiso, al crecimiento y la madurez espiritual.

Sólidamente fundamentado en las escrituras, este manual es Cristocéntrico en todo su enfoque y contenido.

Metodología

Este libro o manual es muy versátil en cuanto a su uso. Puede servir como un devocional semanal, como material para mensajes, grupos de discipulado de líderes, etc. No obstante está pensado para grupos de crecimiento o células que tengan encuentros semanales de 40 a 50 minutos. Se recomienda, en todo caso, que cada miembro del grupo tenga su propio libro.

En los encuentros del grupo pequeño, se espera que cada miembro haya leído el tema del día antes del encuentro. Esto facilita mucho la posibilidad de mayor participación y da más tiempo para que los integrantes puedan ministrarse unos a otros.

Los temas son correlativos, siguen una línea a lo largo del año, no obstante cada tema puede ser tratado de manera independiente. Esto quiere decir, que si alguien se incorpora al grupo de

crecimiento durante el transcurso del año, puede acoplarse perfectamente, aunque debemos recomendarle que procure leer el material ya visto.

Ayudas prácticas

El manual contiene para cada tema una serie de ayudas muy valiosas para el trabajo en un grupo pequeño, estas son:

Preguntas

Son preguntas que ayudarán al líder para hablar sobre el tema propuesto en el estudio, sobre todo para aplicarlo y llevarlo al plano de la vida diaria.

Ilustración

Una historia, un cuento, un chiste, una anécdota, que sirven para ilustrar el tema del encuentro. Este es un recurso útil para introducir el tema, para una reflexión final o para ayudar en la reflexión.

Cita o frase

Se menciona alguna frase de un autor reconocido en relación al tema.

Texto bíblico

El texto bíblico central se incorpora al texto para facilitar su lectura.

Nota: Recomendamos tener un encuentro con los líderes de grupo para presentar el material, donde puedan familiarizarse con los contenidos y aprender a utilizar adecuadamente estas ayudas en los grupos pequeños.

ETAPA #1

Máximo Nivel

1. Perfectos

“El alma se tiñe del color de sus pensamientos. Piensa sólo en aquellas cosas que están en línea con tus principios y que puedan ver la luz del día. El contenido de tu carácter lo eliges tú. Día a día, lo que eliges, lo que piensas, y lo que haces, es en lo que te conviertes. Tu integridad es tu destino...Es la luz que guía tu camino.”

(Heráclito)

LA PERSONA PERFECTA

Nasrudín conversaba con un amigo.

- “Entonces, ¿Nunca pensaste en casarte?”

- “Sí, pensé...” -respondió Nasrudín.

- “En mi juventud, resolví buscar a la mujer perfecta. Crucé el desierto, llegué a Damasco, y conocí una mujer muy espiritual y linda; pero ella no sabía nada de las cosas de este mundo.”

- “Continué viajando, y fui a Isfahan; allí encontré una mujer que conocía el reino de la materia y el del espíritu, pero no era bonita.”

- “Entonces resolví ir hasta El Cairo, donde cené en la casa de una moza bonita, religiosa, y conocedora de la realidad material.”

- “¿Y por qué no te casaste con ella?”

- “¡Ah, compañero mío! ¡Lamentablemente ella también quería un hombre perfecto!”

Preguntas

¿En qué sentido un cristiano puede aspirar a ser perfecto?

¿Cómo es tu vida de introspección y autoevaluación?

¿Cómo mides tu integridad a diario, cómo está tu confianza en Dios?

“...siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.” Colosenses 4:12

¿Ser perfectos?

Perfección es un concepto que se refiere a lo que no tiene errores, defectos o falencias. Se trata, por lo tanto, de algo que alcanzó el máximo nivel posible.

¿Pero, es posible una vida perfecta? Esto es algo que nos asusta, pues todos somos conscientes de nuestras limitaciones y pecados.

Decimos “Nadie tiene una vida perfecta”, “La Biblia es clara en que todos somos pecadores”. Sin embargo, las escrituras también nos dicen que es posible caminar delante del Señor con un “corazón perfecto”.

Veamos algunos ejemplos de esto en la Biblia.

El Señor dijo a Abraham: *“Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.”* (Génesis 17:1 RVR 1960)

Dios también le dijo a Israel: *“Perfecto serás delante de Jehová tu Dios”.* (Deuteronomio 18:13 RVR 1960)

El apóstol Pablo escribió: *“... a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”.* (Colosenses 1:28 RVR 1960)

¿Qué significa entonces tener un corazón perfecto?

Cuando la palabra perfecto aparece en la Biblia refiriéndose a cuestiones espirituales y morales tiene que ver con tres cuestiones: integridad, rectitud y madurez. Tres conceptos que resultan esenciales a la hora de vivir en nuestro máximo nivel.

Para vivir en integridad, con rectitud de corazón y en nuestro máximo nivel de madurez debemos buscar el camino de la excelencia. Es decir, vivir dando siempre el máximo en todo lo que emprendamos.

Examen interno, el camino de la rectitud

No siempre estamos conscientes de nuestros pecados. Algunos pecados permanecen en nosotros y están ocultos a nuestra consciencia.

**“¿Quién está consciente de sus propios errores?
¡Perdóname aquellos de los que no estoy consciente! Libra,**

además, a tu siervo de pecar a sabiendas; no permitas que tales pecados me dominen. Así estaré libre de culpa y de multiplicar mis pecados.” Salmo 19:12-13

El hecho de ignorar que estamos pecando no limita en nada el poder que el pecado ejerce en nuestra vida. La ignorancia nunca es una bendición. El pecado siempre se cobra las consecuencias aunque tú no lo sepas. Por eso, el salmista pide revelación en este sentido.

El camino de la perfección demanda que le pidamos al Espíritu Santo que nos examine profundamente. La Biblia dice que El Señor *“escudriña los corazones de todos”*. (1 Crónicas 28:9 RVR1960).

Al profeta Jeremías Dios le dijo: *“Yo El Señor, que escudriño la mente, que pruebo el corazón...”* (Jeremías 17:10 RVR1960). No hay nada que esté oculto a la mirada de Dios. No hay profundidad donde Él no penetre.

El Espíritu Santo puede revelarnos cualquier pecado que esté en nosotros. Recuerda que el pecado esta ahí para arruinarte y necesitas reconocerlo para que deje de hacerlo. El corazón perfecto es el que aprendió a decir como David:

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad”. Salmo 139:23-24

Todo el hambre de nuestros corazones por ser puros y presentarse perfectos ante el Señor, es la verdadera marca del Espíritu Santo en nosotros.

Máxima confianza, el camino de la integridad

El rey Asa de Judá era un hombre íntegro que confiaba plenamente en Dios. Llevó adelante una reforma profunda en contra de la idolatría de la nación.

Se jugó por Dios aún cuando tuvo que enfrentar a su propia madre y familia. Tomó los tesoros de su casa y los consagró por completo al Señor llevándolos al templo.

Era un hombre de corazón perfecto para con Dios.

“...el corazón de Asa fue perfecto en todos sus días. Y trajo a la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él había consagrado, plata, oro y utensilios. Y no hubo más guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.”
2 Crónicas 15: 17-19

Sin embargo, cuando Asa debió enfrentar el asedio del reino de Israel, cambió drásticamente su lealtad. El miedo le ganó el corazón y cometió un error que le costaría muy caro.

“En el año treinta y seis del reinado de Asá, Basá, rey de Israel, atacó a Judá y fortificó Ramá para aislar totalmente a Asá, rey de Judá. Entonces Asá sacó plata y oro de los tesoros del templo del Señor y del palacio real, y se los envió a Ben Adad, rey de Siria, que gobernaba en Damasco. También le envió este mensaje: «Hagamos un pacto entre tú y yo, como el que hicieron tu padre y el mío. Aquí te envío oro y plata. Anula tu pacto con Basá, rey de Israel, para que se marche de aquí».” 2 Crónicas 16:1-3

Asa, acorralado por las circunstancias, decidió sobornar al rey Ben Hadad de Siria y para pagar ese acuerdo usó los tesoros que había consagrado Dios.

Asa confió más en los Sirios y su ejército que en el Señor.

“En esa ocasión el vidente Jananí se presentó ante Asá, rey de Judá, y le dijo: «Por cuanto pusiste tu confianza en el rey de Siria en vez de confiar en el Señor tu Dios, el ejército sirio se te ha escapado de las manos... Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.” 2 Crónicas 16:7-9

Un corazón perfecto para con Dios es uno que confía en Él sin concesiones. Que se apoya por completo en el Señor. No importa si la adversidad y la presión del entorno le invitan a romper su lealtad.

La integridad es eso, es rendir nuestra lealtad en términos absolutos al Señor y su causa. Ese es un corazón perfecto.

Conclusión

Vivir en nuestro máximo nivel es vivir conscientes de nuestras debilidades y pecados, permitiendo que el Espíritu Santo nos examine y auto evaluando nuestra conducta ante Dios.